

El Instituto de las Cualificaciones, ¡al fin!, inicia su andadura

Tras la reiterada exigencia de CC.OO. –podéis mirar las noticias confederales del T.E. anterior, pág. 41- por fin el Gobierno ha dado luz verde al Instituto de las Cualificaciones. Es una buena noticia.

Pero nos engañaríamos si pensamos que nace de acuerdo con la propuesta de CC.OO. Para nosotros este Instituto debería haberse concebido como un instrumento de carácter técnico para la creación del Sistema Nacional de las Cualificaciones Profesionales, debería ser un organismo autónomo, dependiente del Consejo General de Formación Profesional y administrativamente no debería estar adscrito a ninguno de los dos Ministerios implicados en el tema, dados los problemas que hemos vivido en su labor de coordinación y en el desarrollo de los Títulos y los Certificados de Profesionalidad, adscritos unos al MEC, los otros al MTAS.

La realidad es que el Instituto nace como una subdirección de la Dirección General de Empleo, adscrito, por tanto, al Ministerio de Trabajo (MTAS), sin un organigrama claro, sin unos puestos de trabajo con perfiles definidos para lograr los objetivos que se le dan, sin un compromiso de financiación concreto –esperemos que los próximos presupuestos lo tengan en cuenta- y con una dependencia meramente nominal del Consejo General de Formación Profesional, por lo que la participación, para nosotros imprescindible, de los Agentes Sociales –Sindicatos y empresarios- es más que dudosa.

A pesar de todos estos pesares, que son reales, nos parece una buena noticia la propia creación del Instituto, aunque ya hacemos un llamamiento a todas las personas e instituciones implicadas en el funcionamiento de este organismo para empezar a negociar una ley, para CC.OO. de carácter básico, que recoja claramente cuáles son los objetivos que el Instituto debe conseguir y cuáles han de ser los contenidos de su actuación. Es una nueva oportunidad para enderezar algo que ha nacido torcido y que, al menos desde el punto de vista de CC.OO., sería imperdonable no aprovecharla adecuadamente.